



¿Qué puede hacer un gobierno regional para mejorar la educación? El Caso de Junín

- **Junín es una de las regiones con mejores resultados de escolaridad entre los jóvenes:** 78% de estudiantes entre 18 y 25 años ha terminado la Secundaria, muy por encima del promedio nacional de 67%.
- **La oferta educativa llega a casi todas partes.** El 99% de las familias en Junín vive a menos de una hora de una escuela pública, y el 75% a menos de 10 minutos. Además, hay una abundante dotación de profesores, con un promedio de 19 alumnos por profesor, pero su distribución favorece a las escuelas urbanas.
- **Pero muchas aulas están deterioradas por falta de mantenimiento.** Dos de cada tres directores entrevistados y tres de cada cuatro profesores en escuelas unidocentes señalan que el principal problema de su institución es la infraestructura. El 22% de aulas, en Junín y en el Perú, requiere reparaciones mayores como levantar una pared, cambiar totalmente pisos o techos, o instalar o reemplazar conexiones eléctricas. El Banco Mundial estima que un tercio de las escuelas primarias de Junín (50% en el caso de Satipo) tienen sus techos llenos de huecos y goteras. Por otro lado, la mitad de las aulas que tienen ventanas las tienen sin vidrios o con los vidrios rotos y el 35% de escuelas tiene paredes con filtraciones, descascaradas y con rajaduras. Prácticamente todas las escuelas que tienen estos problemas están ubicadas en zonas rurales.
- **El gasto corriente para atender estos problemas es muy bajo:** De los 885 soles por estudiante que Junín gasta en promedio al año, solo 15 soles se dedican a gastos corrientes no salariales. Por ejemplo, los autores encontraron una unidad de costeo para educación secundaria a la que se le asignó aproximadamente 293,000 soles para sueldos y salarios, y sólo 145 soles para cubrir el gasto en bienes y servicios en todo el año para varias instituciones educativas.
- **El acceso a servicios básicos en las escuelas es limitado y desigual.** Apenas el 39% de instituciones educativas en Junín tiene conexión a una red pública de desagüe, frente a 45% a nivel nacional. La desigualdad al interior de la región es profunda, con menor acceso en las provincias de la selva. En Satipo, por ejemplo, sólo una de 617 instituciones educativas cuenta con acceso a desagüe y apenas el 2% tiene conexión a agua potable. En cambio en Yauli el 83% de centros educativos tiene conexión a desagüe y el 92% tiene agua potable.
- **Y la calidad de la educación que se ofrece es baja.** En la evaluación oral se encontró que el 35% de estudiantes de segundo grado no lee una sola palabra de un texto simple. El 25% no es capaz de reconocer ni las letras. Apenas el 43% ha alcanzado el estándar de fluidez para su grado.
- **Lo más preocupante es que el retraso en los primeros grados se arrastra** en los grados subsiguientes y se va haciendo cada vez mayor. En sexto grado ningún estudiante demuestra haber logrado los objetivos curriculares en cuanto a comprensión de lectura y apenas el 10% lee con la fluidez esperada. Incluso los estudiantes de escuelas urbanas, que son los que han avanzado más, llevan un atraso de 2 años académicos en el desarrollo de sus competencias lectoras
- **La cobertura de educación inicial es todavía limitada:** apenas el 59% de los niños de 3 a 5 años de edad asiste a un centro de Educación Inicial en el Perú, y Junín está entre las regiones con menor cobertura (42%). Si Junín mejorara la eficiencia de su gasto, podría elevar esta cobertura a casi el promedio nacional.